

MANILA METROPOLITANA PASA AL RECICLAJE

Ciertos países en vías de desarrollo no pueden hacer respetar sus leyes ambientales porque los aparatos de control de la contaminación son muy costosos. Cientos, incluso miles de sustancias nocivas continúan contaminando el agua, el aire y el suelo de las zonas industriales del sur, erosionando, por ejemplo, las condiciones de vida de poblaciones que viven en las inmediaciones.

Cerca de tres cuartos de las 15.000 empresas industriales de las Filipinas están enclavadas en la región metropolitana de Manila. En colaboración con el Centro de Investigaciones Geotécnicas de la Universidad McGill de Montréal, Québec Canadá, el Ministerio del Medio Ambiente y de Recursos Naturales de Filipinas ha puesto a punto un sistema de intercambio de desechos industriales.

EL RECICLAJE INDUSTRIAL

El fundamento de este sistema de intercambio, aplicado ya de modo diverso en Europa del este, América del Norte y Japón, se basa en una idea maestra muy simple: los residuos de producción son más bien materias primas mal administradas que desechos propiamente dichos. En breve, lo que constituye un desecho para una empresa, puede ser un tesoro para otra.

Con la ayuda del CIID, el *Industrial Waste Exchange* de las Filipinas (IWEP) sirve de lazo entre los productores desechos de intercambiar sus desechos. Algo novedoso en el Sudeste Asiático, la experiencia podrá extenderse a los países con un nivel comparable de desarrollo industrial y que, como las Filipinas, no pueden abastecerse fácilmente de materias primas importadas y de fuentes energéticas.

"Este sistema de intercambio reduce la contaminación del medio, recupera recursos explotables y mejora la economía, disminuyendo los costos de eliminación de desechos", comenta Raymond N. Yong, del Centro de Investigaciones Geotécnicas. Chino originario de Singapur, criado en Malasia, el señor Yong conoce bien Insulinde. El es el arquitecto principal del proyecto: "El problema más grande era el de la educación. Era necesario hacer que los interesados contemplaran a los desechos como materias

primas, que comprendieran que podían extraer beneficios de ellos. ¡Y hemos tenido éxito!" Una veintena de empresas medianas y grandes se han registrado voluntariamente en estos intercambios de desechos. Se benefician económicamente, recibiendo dinero por desechos con los que no sabían qué hacer, o hacen ahorros substanciales con la compra de materias primas "de segunda mano".

Si bien el impacto ambiental de estos intercambios permanece todavía débil, hay grandes posibilidades de que su uso aumente en los próximos años. De unas 1.200 empresas grandes contactadas, 420 han manifestado interés marcado en el nuevo sistema; docenas entre ellas ya negocian convenios de reciprocidad.

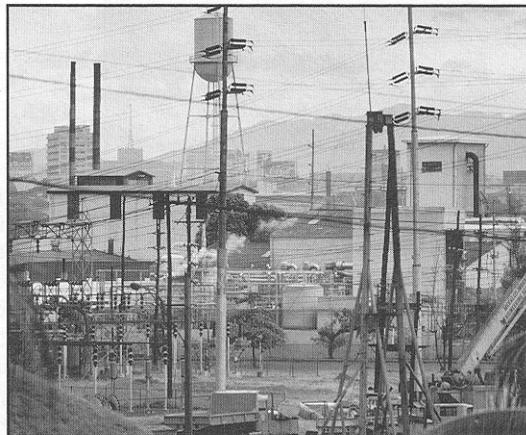
DESECHOS OFRECIDOS A LOS INVESTIGADORES

Dos veces por año, un catálogo ofrece no menos de 600 residuos industriales de toda naturaleza, y en reserva más de 130, que están siendo investigados. Cada artículo aparece acompañado de un código (asegurando a las empresas confidencialidad absoluta en cuanto a identidad y localización) e indicaciones técnicas (pH, presencia de contaminantes, etc.).

Productos químicos orgánicos e inorgánicos, disolventes, aceites, grasas, ceras, ácidos, sustancias alcalinas, metales, lodos metálicos, plásticos, telas, cueros y cauchos, madera, papel, vidrio, de todo. Y nada de esto se irá a perder en un río, un basurero público o cualquier terreno.

Se matan dos pájaros de un tiro: se protege al medio ambiente y se crean empleos: los lodos de carburo de calcio, anteriormente arrojados al medio ambiente, sirven actualmente como neutralizantes en plantas depuradoras de aguas usadas; desechos de pasta de anán de una fábrica de conservas alimentan al ganado; desechos de yeso que entran en la producción de los revestimientos de paredes y cimientos, y ácidos reciclados sirven para fabricar pilas.

No todos los desechos encuentran siempre una industria que quiera utilizarlos, pero la información circula. Cuando dos empresas logran llegar a un acuer-



Manila, Philippines. El intercambio de desperdicios industriales, ya practicado en el mundo desarrollado, permite a una industria filipina utilizar como materia prima los desperdicios de otra.

do, IWEP se retira de la escena, ya que todos los acuerdos se negocian directamente entre productores y utilizadores. Ciertas empresas vacilan todavía, atemorizadas por su responsabilidad legal en caso de accidente; problemas de compatibilidad y de costos de transporte hacen que las otras se abstengan. Cosa cierta, IWEP propone a las empresas industriales filipinas una solución innovadora, económica y rentable en todos los aspectos. De esta forma, se benefician las empresas y los miles de ciudadanos pobres que, a falta de algo mejor, se han convertido en ocupantes ilegales de terrenos en las afueras de los centros industriales.

André Lachance



Industrial Waste Exchange —
Philippines
Environmental Management
Bureau
East Avenue
Diliman
Quezon City
3008, Metro Manila, Philippines
Tel.: 975609/975698

Raymond Yong
Centre de recherches
géotechniques
Université McGill
817, rue Sherbrooke Ouest
Montréal (Québec), H3A 2K6
Tél.: (514) 398-6672
Téloc.: (514) 398-7361